

## **“El teatro para la infancia como provocación y contención”**

### **Entrevista de Natacha Delgado a Florencia Aroldi**

Natacha Delgado<sup>1</sup>  
natachadelgado73@gmail.com

**Florencia Aroldi** es creadora del Proyecto cultural Leamos teatro 1, 2, 3, 4 y se encuentra preparando el 5. Es autora de los libros Molinete Conventillo, Celosía 15/20 teatro por cuartos, Ochava 15/20 teatro por corta. Estrenó más de 10 obras en Microteatro ba. Actualmente está en cartel Scalabrini Ortiz en el Teatro el Picadero, y sus obras Glamour de Camping, Caprichosa, Calefón se encuentran en proceso de ensayo. Dirige el radioteatro La telesita rezabaile nacional. Las Azurduy, obra escrita especialmente para un elenco latino de San Francisco se estrena en EEUU 2021. Cursa Diplomatura de Dramaturgia en la Paco Urondo Filosofía y Letras UBA. Da Seminarios en todo el país y México. Contacto: floraroldi@gmail.com.



**Natacha Delgado** es docente, investigadora, gestora en cultura y educación, directora teatral y actriz. Es Licenciada y profesora en enseñanza media y superior en Artes Combinadas, FFyLL, UBA. Co-coordina el Área de Artes del Espectáculo y Educación, IAE, UBA, organizando eventos con pedagogos teatrales de Argentina y el mundo. Forma parte equipo de investigación del proyecto: “Hacia una cartografía bibliográfica de las relaciones Teatro/Educación artística en la Argentina”, Filocyt, UBA. Es profesora titular de materias de pedagogía, historia y teorías del teatro, tutora de la Residencia; y curricularista en el Profesorado de Andamio 90.

---

<sup>1</sup> Instituto Artes del Espectáculo UBA. Co-coordinadora Área Artes del espectáculo y educación. IAE, UBA. Docente en el profesorado de Teatro Andamio 90.

## ¿Qué te llevó a la escritura?

Cuando me preguntan por qué escribo, y por qué para ese público tan especial como son los niños y niñas, no puedo evitar estirarme en el tiempo e ir a mi propia infancia, como dice Liliana Bodoc<sup>2</sup>, “escribir es un diálogo eterno con la infancia”.

En 1978, yo tenía apenas la edad de 4 años, en ese color del tiempo comenzaba a entrar en el enigmático y poético mundo de María Elena Walsh, pero también en ese mismo año moría “para siempre” mi padre, Norberto “Flaco” Aroldi<sup>3</sup>. Entre otras piezas teatrales, escribió: “Catalina chin Pum”, un espectáculo para las infancias. Aún conservo delgados recuerdos de esa época, sensaciones, y aromas entre bambalinas, camarines, y la textura de aquellas butacas en el teatro donde, más de una vez, jugué, corrí y hasta soné mis siestas durante sus ensayos.

Años después, mi madre, la actriz, María Ibarreta<sup>4</sup>, se unió con Osvaldo “Chacho” Dragún<sup>5</sup>. Por esos años vivíamos el mayor horror que significó la dictadura cívico militar clerical en nuestro amado país, a mis apenas 7 años yo sabía el significado de la figura de un “desaparecido”. Dragún creó el movimiento de resistencia cultural más emblemático de nuestro país: Teatro Abierto<sup>6</sup>, movimiento que surgió de la necesidad de reafirmar la existencia de un teatro nacional, aislado por la dictadura silenciado y descartado de las escuelas nacionales y del circuito oficial. Recuerdo especialmente la noche del 7 de agosto de 1981; el teléfono del quinto piso de Paso 505 donde vivíamos, sonó a la madrugada: habían colocado una bomba que hizo arder el teatro Picadero<sup>7</sup> entero. Espontáneamente esa misma madrugada la comunidad teatral se había autoconvocado. “Chacho” improvisó un discurso que aún me resuena en el recuerdo. Este acto muy lejos de callarlos y doblegarlos fortaleció el espíritu de resistencia vital y cultural.

Desde muy chica sabía que la infancia no era solamente un paraíso con mariposas, arco-iris, que eso era más bien un simulacro de adultez como muestran a veces en los escenarios, películas, novelas.

---

<sup>2</sup> Liliana Bodoc fue escritora y poeta argentina que se especializó en literatura juvenil.

<sup>3</sup> Norberto Aroldi fue actor, poeta y escritor.

<sup>4</sup> María Ibarreta, actriz.

<sup>5</sup> Osvaldo Dragún, fue dramaturgo, y uno de los promotores de Teatro Abierto.

<sup>6</sup> *Teatro Abierto* fue un movimiento de los artistas teatrales de Buenos Aires que surgió en 1981 bajo el régimen militar. Nació por el impulso de un grupo de autores dispuestos a reafirmar la existencia de la dramaturgia argentina aislada por la censura en las salas oficiales.

<sup>7</sup> *Teatro Abierto* se inauguró el 28 de julio de 1981 en el Teatro del Picadero. Una semana después de inaugurado, un comando ligado a la dictadura (se dijo que pertenecía a la Marina) incendió las instalaciones de la sala.

## ¿Tu escritura para las infancias tiene que ver con todo esto?

Eso intento reflejar en mis obras. Un diálogo respetuoso, responsable que atienda las necesidades de los niños y niñas. Lo que me llevó a la escritura de estas obras tiene que ver con lo que dice Rodari<sup>8</sup>: “el uso democrático de la palabra para todos. No para que todos sean escritores ni artistas, sino para que nadie sea esclavo”. Para mí desde chica el haber sido habilitada en la palabra, ser sujeto de palabra. Yo le decía a mi abuela: “Cuando sea grande quiero ser escritora y escribir como María Elena Walsh”. Y mi abuela Beba me dijo: “Cuando seas grande, y seas escritora, tenés que escribir como vos, no como otro, aunque ese otro sea María Elena Walsh”. Yo de chica invitaba a mis amigas y les proponía que juguemos a escribir poesías. Me parece fundamental el ejercicio de la palabra propia para escribirnos. Para ser los autores de nuestros propios discursos y después entrar en diálogo con otros.

## ¿Qué es el proyecto Leamos teatro?



En el año 2009, a través de la Ley de Mecenazgo<sup>9</sup>, sistematizamos en un proyecto pedagógico con la editora independiente Lucila Scibona. Consiste en la edición de dos obras de teatro para la niñez, con una breve historia del teatro universal y también de historia del teatro argentino pensado para la infancia, y material didáctico donde hay actividades para que maestros y maestras trabajen en el aula. La implantación y concreción del Proyecto fue posible gracias a Julio Cortés quien en ese momento era coordinador del Programa Teatro Escolar<sup>10</sup> del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, que de manera quijotesca distribuyó los libros a profesores y profesoras del programa para que ellos le entreguen a cada niño y niña en las doscientas escuelas que

conformaban el programa en ese año.

<sup>8</sup> Gianni Rodari (1920-1980) escritor, pedagogo, periodista, militante político, guionista, poeta y educador. Autor de literatura infantil.

<sup>9</sup> Es un programa de financiamiento del Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires que permite el desarrollo de proyectos artísticos culturales a través del aporte de contribuyentes de Ingresos Brutos de la Ciudad.

<sup>10</sup> Teatro Escolar es un programa que tiene por finalidad brindarles a los alumnos de las escuelas primarias y especiales de la Ciudad de Buenos Aires la posibilidad de conocer, explorar y utilizar las herramientas que ofrece el **lenguaje teatral**.

Me parecía importante garantizar su derecho sin que medie lo económico entre el pibe y este objeto cultural: libro. Yo me reuní con los profes que trabajan con los pibes leyendo el material. Fue muy bien recibido. Me parece que la clave es que las obras tenían que ver con personalidades de la cultura universal, y sobre todo de nuestra cultura, como por ejemplo Galileo y Azucena, eran originales en cuanto a eso, y respiraba cada obra el juego que está contenido en la imaginación de un pibe argentino. Me interesa como cada obra dialoga con un período de la historia argentina, sobre todo la dictadura, como por ejemplo: La infancia de Clara y Fu, fa, Fus, Azucena y Galileo; el caso del maestro asesinado Fuentealba y tematiza sobre el abuso de la tecnología en general pero en la infancia en particular.

La idea era editar otros libros para los adolescentes y docentes de secundaria. Por suerte, este año presentamos el proyecto a Mecenazgo y lo aprobaron. Estamos trabajando en eso.

### ¿Cómo fue la experiencia en las escuelas?



Lo que me maravillaba en la visita a cada escuela era la puesta en valor del rol de la autoría por parte de los docentes, que se lo transmitían a los chicos y chicas. Yo llegaba a la escuela y era un acontecimiento especial, que una autora y sobre todo mujer, era una persona de carne y hueso que se acercaba a ellos.

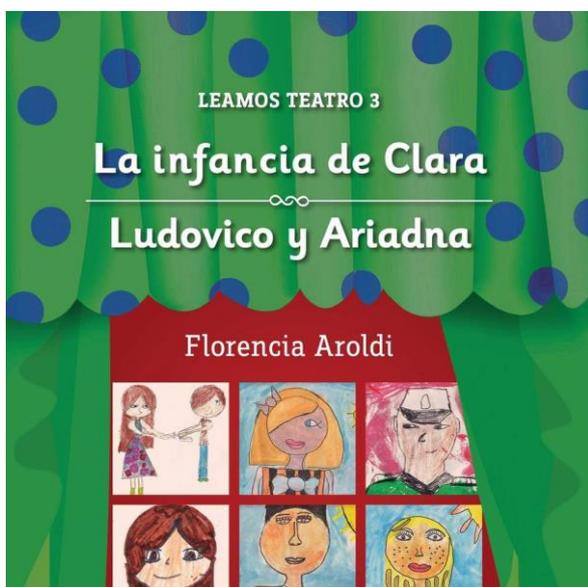
Detrás de un libro había una persona y más, porque siempre un libro es un trabajo en equipo. Siempre sentí mucho entusiasmo. Ellos preparaban preguntas (hermosísimas), hacían carteles. Por eso me parece importante rescatar ese rol, fuera de estereotipos y ponerle rostro a un libro, a una obra de teatro.

Tengo muy presente una de las escuelas en la que los pibes escribían las escenas que no estaban en las obras. Me parece maravillosa la capacidad que tienen los pibes de jugar a través del teatro, de crear de improvisar.

Me interesa destacar la jerarquización de la autoría que había en los encuentros en las escuelas, humanizarlo, el contacto con el cuerpo. Muchos además de hacer preguntas sobre las obras o los personajes, me preguntaban sobre mi vida. Me parece relevante que en la proyección de un humano ahí cerca es la potencialidad de que ellos mismos puedan escribir. El encuentro con el cuerpo-presencia, sobre todo en esta época de virtualidad.

Antes mencioné que fue muy importante para la concreción del proyecto la colaboración del Coordinador del Programa Teatro Escolar, y justamente uno de los fundadores de ese programa fue mi primer maestro Roberto Vega<sup>11</sup>, en Instituto Vocacional de Arte Labardén<sup>12</sup>. Así que es muy emocionante para mí que ahora mis libros sean materiales de trabajo del Programa.

### ¿Hay alguna experiencia en especial que quieras remarcar?



Hicimos una experiencia con La infancia de Clara y Ludovico y Azucena: los docentes trabajaron las obras con los chicos y chicas, pero además hicieron una actividad que consistió en que, niños y niñas, dibujen los personajes como se los imaginaban. Después hicimos una nueva edición del libro incluyendo esos dibujos. Fue muy importante y necesaria la labor de los docentes para que esto se concrete. Lo interesante era que, por ejemplo, había tantas Ariadnas como lectores había, y ninguna Ariadna era mejor que la otra, porque cada dibujo

reflejaba lo que cada uno imaginó, que no es mejor ni peor que lo que imagina otro.

<sup>11</sup> Educador, director y autor teatral. Es autor de *El Teatro en la Educación; El Teatro en la Comunidad; Escuela, teatro y construcción del conocimiento*, entre otros.

<sup>12</sup> El Instituto Vocacional de Arte “Manuel J. de Labardén”, como espacio educativo en el ámbito de lo público, fundamenta su hacer en la *Educación por el Arte* promoviendo la construcción de trayectorias personales y colectivas en un contexto de trabajo grupal.

## ¿Cómo concebís la literatura o la dramaturgia para las infancias?



Por ejemplo, en el caso de Fu, fa, fus, es una niña que colecciona palabras, está preocupada por la poesía y por la belleza de las palabras y construir relatos bellos. Esto era una puesta en valor entre el rol de la autora y los problemas que atraviesan estos personajes sin caer en lo simplemente

moralista como un manual de instrucciones sobre algún tema. Trato de problematizar en el mejor sentido, complejizar el mundo de los pibes. Hay una tendencia en las obras para las infancias de infantilizar, dónde los conflictos se resuelven mágicamente y las escenas no reflejan la sociedad actual, las problemáticas que los pibes tienen hoy. Me quedó grabado, por ejemplo, la primera vez que caminando con mi hijo Genaro por la calle me preguntó porque había alguien durmiendo en la vereda. Por eso en Ludovico y Azucena hay un personaje que vive en la calle e interrumpe la función-ficción, porque está buscando un escenario para poder dormir con su hijo. Rompe la metáfora, de alguna manera, creando otra, la pobreza y el hambre no es posible poetizarlos, o no deberíamos. Mi intención era no cotidianizar ni normalizar la injusticia. Que el teatro nos ayude a mirar “lo real”.

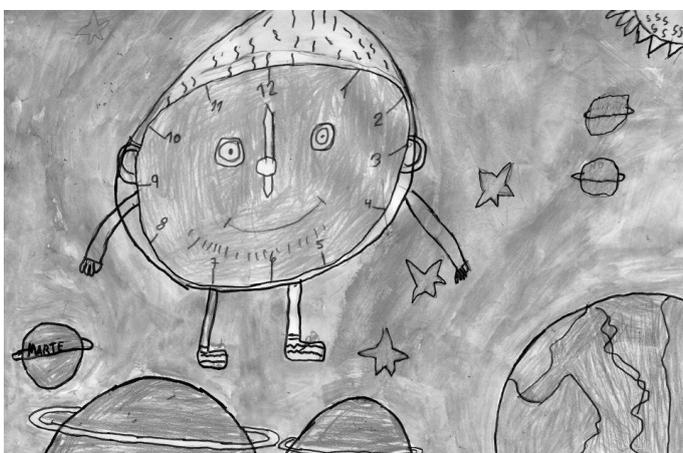
Escribir teatro para niños es, para mí, y en este sentido, “provocarlos” para que piensen, sientan, escuchen, miren, conozcan, pregunten, fantaseen, se proyecten. Y a la vez, contenerlos en un mundo cada vez más cambiante, amenazador, aparentemente desencantado, que relativiza, que ofrece cada vez más la opción de vínculos virtuales con la aparición y multiplicación de las nuevas tecnologías que amedrantan el ejercicio del lenguaje, de la memoria, de las emociones, es decir de la práctica de lo esencialmente humano. El teatro, nos “demora” para ayudarnos a permanecer en el “presente”, en este “aquí y ahora” que es en el único tiempo que podemos estar en contacto con la vida en todo su esplendor.

### **Llevando tu dramaturgia a las escuelas hay una intención de poner en juego estas cosas...**

Si. Leamos teatro fue replicar un poco eso, que tiene que ver con poder narrarnos a nosotros mismos. Esto me parece muy importante en la infancia. Y además me parece muy importante poder

hacer la digestión a través de estas obras que hablan sobre períodos tan nefastos en la historia argentina, que si bien los niños de hoy no habían nacido, y tenemos los relatos de otros que en silencio son muy peligrosos. Me parece que el teatro en general tiene este rol de poder mirarnos, contarnos para comprender, no solo el presente, sino que también nos ayuda a mirarnos desde una perspectiva histórica. Y como vivimos en un mundo globalizado dónde se imponen las nuevas tecnologías y los personajes de Disney, etc., que están buenísimos en un intercambio armoniosos y justo entre culturas. Pero cuando un pibe, como mi hijo, que veía al Hombre Araña, en las pantallas o en la Calle Corrientes dónde los actores disfrazados de superhéroes reparten volantes. Los pibes ven eso, se identifican con eso y es lo que quieren ir a ver. Es indispensable que tengan acceso a otros personajes e historias reforzando la identidad nacional.

### ¿Qué te motorizó cuando empezaste a escribir para los chicos?



Yo partí desde mi intuición como escritora que es mi profesión. Trato de conectarme con mi propia infancia y hablar desde ahí. Yo atravesé la infancia en dictadura, que es el tema que está siempre presente en mis obras. Y también con mi hijo y potenciales espectadores imaginarios. Trabajo con la idea de que esa infancia, la del personaje (que no siempre son niños, hay también

adultos) no es futuro de... si no presente de todas las edades. Creo que si bien los adultos aprendimos a resolver algunas cosas, de los grandes interrogantes no sabemos más que los chicos. Hay ciertos temas como la muerte, la tristeza, el enamorarse, la existencia, etc., con la que compartimos la patria de la ignorancia que es el gran misterio de la vida. Pienso en los personajes y pienso también en los espectadores, tienen que tener capacidad de asombro, capacidad lúdica. El asombro desde un lugar profundo de querer saber intelectualmente y sensiblemente. Por ejemplo, en La infancia de Clara el personaje que va resolviendo las situaciones es el personaje “Lenguaje” cuando Clara se pelea con el “Tiempo” porque le dijo la “Memoria” que se la quiere “comer”. Son personajes sensibles, inteligentes. Busco un teatro que, en principio, te tiene que entretener y conmover. Pero un poco de optimismo porque las obras terminan “bien”. Dicen que una obra de

teatro es una carta de amor escrita a la humanidad que espera urgentemente una respuesta. Me parece que todo acto creativo es un acto de esperanza que implica otro.

### **¿Cómo ves las infancias hoy?**

Creo que ser niño siempre fue difícil, pero ser niño hoy es más difícil por el avance de lenguaje tecnológico, virtual, dónde la concepción del tiempo y del espacio está cambiando, y el mundo cada vez es más acelerado. Pero hay algo que no pasa de moda y que tiene que ver con el juego tanto en la infancia como en la adultez. Me propongo escribir sobre situaciones con las que los pibes se puedan identificar, un teatro como espejo de la sociedad que los refleje como los temas relacionados a la sexualidad o los temas de género. Todavía nos falta mucho. Me gusta romper con la causa y el efecto, con lo esperable. Creo que si hay conflicto, si hay honestidad, si hay temas que los convocan, la tecnología no es competencia, son áreas diferentes. Creo que el cuerpo de los artistas, en un tiempo y espacio simultáneo, es único y hace que el teatro sea el arte más milenario que siga existiendo mientras haya humanos en el planeta. Por eso me pareció tan importante lo que comenté antes de mi presencia física como autora en las escuelas.

### **Y con el nuevo proyecto vas a abordar a los adolescentes...**

Si. Leamos teatro 5 es un proyecto que apunta, esta vez, a adolescentes. Las obras de mi autoría atraviesan distintos momentos de nuestra historia, lo que nos permite como dispositivo lúdico para tematizar y trabajar en las aulas sobre personajes y hechos fundantes de la argentinidad. El equipo está compuesto por Natacha Delgado, encargada del material pedagógico y de lo referente a Historia del teatro y Valentina Marzilli que aborda todo lo que tiene que ver con Producción teatral. Este proyecto también es posible gracias a la Ley de Mecenazgo que une a Empresas y Artistas.

### **¿Qué recomendaciones darías a los docentes que quieran trabajar con estos materiales?**

Les recomiendo que se apropien de los materiales dónde más sientan y los estimule y los convoque a jugar, y dónde les haga sentir “cómodos”. El material es un disparador lúdico que tiene tantos abordajes como docentes hay. Lo más interesante a veces es lo que se inventa inspirados en los materiales. La magia está en lo que se reinventa. Somos un entramado de relatos en continuo movimiento, la historia y este presente, lo escribimos y hacemos entre todos y todas.



### Libros de Florencia Aroldi

Aroldi, F. (2013) *Fu, fa, fus! La infancia de Clara: leamos teatro*. Boulogne: Lucila Scibona. Disponible en:

<https://drive.google.com/file/d/1JlIWcefjRxhQKQk6hwxMqhjBh631C7xm/view?usp=sharing>

Aroldi, F. (2014) *Payasos en la red: Leamos teatro: Galileo y Azucena*. CABA: Lucila Scibona. Disponible en:

<https://drive.google.com/file/d/1UJgj3k5fYH6OTUF8gGZbNP1IUiqpBwXQ/view?usp=sharing>

Aroldi, F. (2015) *La infancia de Clara, Ludovico y Ariadna: leamos teatro*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Lucila Scibona. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1ZaBOD-hQwgEt7xTZmci8K-NNIhrIbeuw/view?usp=sharing>